

## EL PRINCIPIO Y FUNDAMENTO: EL DESEO DE DIOS

EE 23a

Jn 4: "Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed"

Sal 42: "Como busca la cierva corrientes de agua"

"Los placeres del mundo jamás sacian nuestra sed. No hay que dejar de lado que lo que prometía el Señor era cosa espiritual. ¿Qué significan estas palabras: "El que beba de esta agua volverá a tener sed"? Esto es verdad lo mismo de esta agua que de lo que esta agua significa. Porque el agua en lo profundo del pozo son los placeres del siglo dentro de las profundidades tenebrosas. De aquí las sacan los hombres con el cántaro de las concupiscencias. En efecto, los hombres, con la concupiscencia, bajan hasta el fondo para sacar de esas profundidades el placer y gozarlo (...) El que bebe de esta agua volverá a tener sed; más, si la recibe de mí, no volverá a tener sed jamás. "Seremos saciados- dice el salmista-, con los bienes de su casa" ¿qué agua es esta que nos promete? Sin duda, aquella de la que se dijo: "En ti está la fuente de la vida". ¿Cómo es posible que tengan sed los que serán embriagados con la abundancia de tu casa?" (SAN AGUSTÍN).

"No se avergonzó en afirmar: "Me ha dicho todo cuanto he hecho". Podía haber dicho: "Venid, ved a un profeta". Ahora bien, cuando un alma ha sido inflamada por el fuego divino, ya no se preocupa de nada terreno, ni por la fama, ni por el deshonor; solo el ardor de la llama se apodera de ella... No quería inducirlos por lo que a ella le parecía. Deseaba que fueran partícipes de su opinión sólo cuando lo hubieran escuchado...No dijo "venid, creed", sino "venid, ved", expresión menos imperiosa y más persuasiva. ¿Ves la sabiduría de la mujer? Sabía, y sabía con seguridad que, una vez que hubieran probado de aquella fuente, creerían las mismas cosas que ella" (SAN JUAN CRISÓSTOMO).

"El Salvador solicita agua a la mujer y finge tener sed para conceder a los sedientos la gracia eterna. En verdad, la Fuente no podía tener sed, ni el que tiene en sí mismo el agua viva podía beber de un arroyo humano. Así pues, ¿Cristo tenía sed? Ciertamente tenía sed, no de bebida humana, sino de la salvación de los hombres;

tenía sed no del agua del mundo, sino de la redención del género humano. Por eso, de manera admirable, sentado en el brocal del pozo, la Fuente hace brotar en ese mismo lugar los arroyos de la misericordia y purifica a la mujer (...). Regresa colmada, repleta, porque mientras había ido como pecadora, regresa como anunciadora; y mientras había perdido el cántaro de agua, lleva la plenitud de Cristo, sin recibir daño alguno en su ciudad. En efecto, no llevó agua a sus conciudadanos, sino que los introdujo en la fuente de la salvación. Así pues, la mujer regresa a casa santificada por la fe en Cristo" (SAN MÁXIMO DE TURÍN).